

Historia de la mujer caníbal

Vivir en un entorno ajeno

Maryse Condé (1937) es uno de los nombres que recurrentemente suenan como eterna candidata al Premio Nobel de Literatura. Uno sospecha que deberá continuar aguardando, y no por la calidad de sus escritos, reconocidos con el alternativo New Academy Prize in Literature en el 2018, sino por escribir en francés, el mismo idioma que Annie Ernaux (Premio Nobel en 2022). En cualquier caso, los hispanohablantes tenemos acceso a la mayoría de su obra, gracias a Impedimenta (es de agradecer que siempre con

la misma traductora). Original de Guadalupe, y emulando a los otros dos grandes autores caribeños, V. S. Naipaul y Derek Walcott, la particularidad de su origen resultará definitiva y definitoria en su obra.

Historia de la mujer caníbal se publicó originalmente en el 2003, y narra la historia de Rosélie Thibaudin, una mujer negra que después de haber pasado por Nueva York, Londres, Tokyo... se ha establecido en El Cabo



IMPEDIMENTA

porque Stephen, su compañero, quiere conocer la realidad post-apartheid de Sudáfrica. Su vida ha tenido poco de tradicional, como ella misma confie-

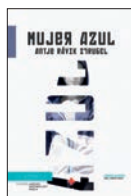
sa: “Un hombre me arrastró hasta un país de África para después abandonarme. Otro hombre me llevó a los Estados Unidos y de vuelta a África para

Mujer azul

Atrapada en el lado oscuro de Europa

Antje Rávik Strubel, berlinese nacida en Potsdam en 1974, creció aún en la antigua Alemania del Este, algo que, inevitablemente, dejó huella, no solo en lo personal, sino también en sus personajes literarios, especialmente en esta Adina, protagonista de *Mujer azul*, que ya aparecía en alguna de sus anteriores novelas como *Unter Schnee* (Bajo la nieve). *Mujer azul* obtuvo el Premio Alemán del Libro en 2021 y junto a la espléndida ficción que contiene sus páginas, hay además ocho años de ardua investigación en di-

ferentes lugares e instituciones, tanto de Alemania y Estados Unidos, como de Finlandia, especialmente del Helsinki donde se ambienta buena parte del libro.



ANTJE RÁVIK STRUBEL
Traducción de Ibon Zubiaur
De Conatus, 2023
404 páginas, 22,90 €

Adina, también llamada Sala, es una joven checa, de una población de montaña, que vive con su madre junto a la estación de esquí cercana a la frontera polaca. Poblaciones dominadas militarmente en su día por los alemanes y más tarde por los soviéticos, que hoy en día disfrutan los turistas y esquiadores alemanes y rusos, a los que Adina, de adolescente, sirve vino caliente y licores. Ella sueña con ampliar su mundo y a los 21 años se marcha a estudiar alemán a Berlín, vive en un albergue, y tras una breve es-

tancia obtiene una beca cultural en una finca junto al Óder, una ayuda de intercambio con los antiguos países del Este.

El libro es la larga y sabia reconstrucción de un daño personal. Antje Rávik Strubel dosifica con maestría la historia y la denuncia de un abuso sexual y ahonda en la dificultad de muchas mujeres para ser creídas o simplemente escuchadas en una Europa supuestamente moderna y justa. Adina escapa de Alemania a Helsinki, donde, mientras trabaja sin con-

abandonarme.” (p. 41) El asesinato de Stephen, blanco y especialista en Yeats, una noche camino de una tienda marca el desarrollo de la acción. Todo hace pensar que su muerte fue fortuita, un crimen más de los que acontecen en la violenta Sudáfrica para robar a la víctima. Así piensa o quiere pensar Rosélie, pues cualquier otra disyuntiva resultaría peligrosa.

Imagino que el calificativo de “thriller” es el más apropiado para este tipo de narrativa, aunque el suspense no represente el motor de la acción y el misterio sea algo secundario. Pero la verdadera envidia de la novela tiene que ver con la protagonista, un personaje poliédrico, complejo y confuso, que vive en un entorno ajeno a su cultura y principios.

Las implicaciones de la muerte de Stephen trascienden el ámbito de lo sentimental, pues, pese a llevar juntos más de veinte años, nunca llegaron a casarse. Por fortuna Rosélie sí puede continuar viviendo en la misma casa, en un distinguido barrio blanco, pero deberá procurarse el sustento. Su gran afición es la pintura, aunque difícilmente podría ganarse la vida con “esos cuadros horrendos”, así que “se compró una bola de cristal y va por ahí diciendo que es médium”. En las tarjetas de visita que distribuye por el vecindario se pu-

LA PROTAGONISTA SE REPLANTEA SU VIDA, DESPOJÁNDOSE DE CUANTOS CONDICIONANTES CUESTIONAN SU REALIDAD SEXUAL Y RACIAL



MARYSE CONDÉ

Trad. Martha Asunción Alonso

Impedimenta, 2024

310 páginas. 23,95 €

blicita como “Rosélie Thibaudin, médium. Especializada en casos imposibles”. Conoceremos alguno de estos casos, interesantes subtramas con evidentes referencias al tema capital, el racismo, algo “más mortal que el sida, más común y se contagia más rápido que la gripe”.

Condé nos dibuja la Sudáfrica post-apartheid en una sin-

gular relectura de la literatura poscolonial –aunque el idioma original sea el francés. Utilizo el adjetivo singular porque encontramos en la novela reflexiones de distinto calado, como aquellas referidas al feminismo: “Te tratan así por ser mujer, no por tu color. Da igual que seamos blancas, negras, amarillas, o mestizas: ¡las mujeres somos el último mono en cualquier lugar del mundo!”.

La mujer caníbal del título no es ella sino la que asesinó a su marido, pero Rosélie representa a la mujer marcada por prejuicios. La muerte de su compañero marca el inicio de un proceso de autoconocimiento que la conducirá a replantearse su existencia despojándose de cuantos condicionantes personales y sociales cuestionan su realidad sexual y racial. **JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**



ZANA ALEXANDER

trato de camarera en un hotel, conoce a un profesor de universidad y diplomático estonio, diputado del parlamento europeo, Leonides, un idealista bienintencionado, luchador por los Derechos Humanos, pero bastante ciego ante las ciénagas de una Europa dirigida por intereses comerciales y por personajes oscuros que dan su mejor cara en público y hasta reciben galardones.

Strubel es una narradora compleja, inteligente y con un increíble don para la precisión descriptiva y para montar tramas dilatando y dosificando el suspense y los secretos. La sensación de dolor y de amenaza por desvelar recorre el texto y flota sobre el conjunto arrastrando al lector.

Personajes, cómplices del daño, como Razvan Stein o Ira, y sobre todo el infame y diabólico político alemán, Johann Manfred Bengel (un fantasma del pasado con el que Adina se reencuentra en Helsinki en una recepción del ayuntamiento) quedan descritos con una maestría que provoca auténtico temor y temblor. No es fácil encontrar el valor para denun-

STRUBEL ES UNA NARRADORA COMPLEJA, INTELIGENTE Y CON UN INCREÍBLE DON PARA LA PRECISIÓN DESCRIPTIVA

ciar a los poderosos, aunque en el camino se encuentren tablas de salvación en diputadas tan comprometidas como Kristiina.

Las relaciones de dominio en una sociedad donde la mentalidad machista y exculpatoria sigue imperando, la imposibilidad de transparencia y de verdadera justicia, la hipocresía y falsedad de las iniciativas políticas culturales, los turbios manejos empresariales e intereses comerciales que guían las decisiones económicas, o las concesiones de premios, a veces a verdaderos verdugos con piel de cordero, son asuntos en los que Antje Rávik Strubel ahonda y deja magistralmente al descubierto en esta *Mujer azul*. **ERNESTO CALABUIG**